

## COMENZAR SOLTANDO

**Introducción.** Comenzamos una nueva temporada de la Escuelilla, ya he perdido la cuenta de cual es. Pero la intención es que se vuelva una compañía que articule nuestra semana y nos permita conocer más de cerca la Palabra de nuestro Dios. Espero que os sea igual de útil a vosotros recibirlas, como a mí escribirlas, orarlas y compartirlas. No tendremos la misma expectación de lo que ocurre con las grandes series de Netflix, o HBO, pero lo que sí que puedo asegurar es que de parte de Dios hay un compromiso real, sincero, de acompañar cada uno de los días de nuestra vida.

***“Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Mt 28,20.***

Hemos comenzado todos de nuevo las tareas y responsabilidades después del parón que supone las vacaciones y con renovadas ilusiones y fuerzas nos disponemos a afrontar todos los retos y proyectos que Dios nos confía. Para mucho habrá continuidad con lo que hacíamos con anterioridad. Para otros tendrán que afrontar cambios, novedades y retos ilusionantes. Un nuevo curso en los estudios, un nuevo trabajo, una nueva situación vital. Tanto lo nuevo, como lo que dejamos atrás se convierten en parte fundamental de nuestra historia. Somos lo vivido y acogido, y somos también lo que nos ilusiona y nos esperanza.

***“Doy gracias a Cristo Jesús Señor nuestro, el cual siendo yo antes blasfemo, perseguidor e insolente, me fortaleció, se fio de mí y me tomó a su servicio; me tuvo compasión porque yo lo hacía por ignorancia y falta de fe. El Señor nuestro me dio gracia abundante, con la fe y el amor de Cristo Jesús. Este mensaje es de fiar y digno de ser aceptado sin reservas: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Por esto Cristo Jesús me tuvo compasión, para empezar conmigo a mostrar toda su paciencia, dando un ejemplo a los que habrían de creer y conseguir vida eterna. Al Rey de los siglos, al Dios único, inmortal e invisible, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1Tim 1,12-17.***

Pablo se siente profundamente agradecido y aprende a mirar su vida como una muestra confiada de parte de Dios. Se siente llamado a comprometerse con la creación del reino de Dios en medio de su vida, con la misma llamada que todos recibimos. Las circunstancias que nos rodean es el espacio de confianza que Dios nos regala para que despluguemos todo el cuidado, y toda la compasión que las circunstancias y las personas necesitan. Nuestras familias, nuestros compañeros de trabajo, los amigos, los vecinos y conocidos que la vida asocia a nuestras personas, son el campo en el que se nos pide que demos frutos. Y la acción de gracias tiene que acompañar cada uno de nuestros días. Desde el inicio más o menos traumático cuando suena el despertador, hasta el final agotados y sin fuerzas medio dormidos en el sofá, nuestra vida puede agradecer el regalo que es estar vivos y acompañados por personas a las que poder querer.

***Lo que Dios nos dice. “Pero lo que para mí era ganancia lo consideré, por el Mesías, pérdida. Más aún, todo lo considero pérdida comparado con el superior conocimiento del Mesías Jesús, mi Señor; por el cual doy todo por perdido y lo considero basura con tal de ganarme al Mesías y estar unido a él. No contando con una justicia mía basada en la ley, sino en la fe en el Mesías, la justicia que Dios concede al que cree. ¡Oh!, conocerle a él y el poder de su resurrección, y la participación en sus sufrimientos; configurarme con su muerte para ver si alcanzo la resurrección de la muerte. No es que lo haya conseguido ya, ni que sea ya consumado; yo continúo para alcanzarlo, como el Mesías Jesús me alcanzó. Hermanos, yo no pienso tenerlo ya conseguido. Únicamente, olvidando lo que queda atrás, me esfuerzo por lo que hay por delante y corro hacia la meta, hacia el premio al cual me llamó Dios desde arriba por medio del Mesías Jesús.” Flp 3,7-14.***

Pablo nos enseña a soltar, a dejar ir lo que ya no nos acompaña. A veces son personas, a veces actividades, lugares, proyectos. Pero es un ejercicio que tenemos que aprender a hacer, agradecer de corazón lo vivido pero que deja de formar parte de nuestro presente. Me enviaron un mensaje que ponía: «Soltar una situación o una persona no es ignorarla. Sino aceptarla sin necesidad de controlarla. Soltar debe ser un acto de amor, no de miedo». En julio me comunicaron que ya no seguiría haciendo la sección «La Sotana Metálica» en Radio nacional. Un cambio en la programación hacía prescindible mi colaboración. Después de cinco años se terminaba una etapa en mi vida. ¿Cómo lo viví? Pues como espero aprender a vivir todo lo que se termina en mi vida. Agradeciendo muchísimo la experiencia, la confianza de poder estar en contacto con un medio de tanta difusión. Las personas conocidas, lo investigado y compartido. Y vuelco toda mi atención y todo mi cuidado en aquello que ahora me ocupa.

***“Estad siempre alegres, orad sin cesar, dad gracias por todo. Eso es lo que quiere Dios de vosotros como cristianos. No apaguéis el espíritu, no despreciéis la profecía, examínadlo todo y retened lo bueno, evitad toda especie de mal. El Dios de la paz os santifique completamente; os conserve íntegros en espíritu, alma y cuerpo, e irreprochables para cuando venga nuestro Señor Jesucristo. El que os llamó es fiel y lo cumplirá.” 1Tes 5,16-24.***

**Cómo podemos vivirlo.** Me quedo con todo lo bueno. Del pasado agradeciendo, reconciliando, comprendiendo. Del presente asumiendo, acogiendo, aprendiendo y disfrutando. Y del futuro incierto que no se ve, que no puedo prever confiando, activando los mecanismos de confianza que alejan los miedos y llenan de esperanza y de ilusión toda nuestra vida. Feliz inicio de lo de siempre, pero acompañados.